

“Los cambios retroactivos tienen un coste muy alto en las inversiones”

ENTREVISTA CONNIE HEDEGAARD Comisaria Europea de Cambio Climático / La representante del Ejecutivo Comunitario visita hoy España para presentar al Gobierno el plan energético europeo 2020-2030.

M. Roig, Bruselas

Connie Hedegaard (1960, Holbæk, Dinamarca) es la comisaria europea responsable de las medidas contra el cambio climático. Hedegaard es una de las corresponsables de la propuesta de plan europeo energético comunitario 2020-2030 que obligará a Estados y empresas a invertir unos 760.000 millones de euros para cumplir con dos objetivos: que las energías renovables generen un 27% de la energía consumida en la UE y que las emisiones de CO₂ se reduzcan en un 40% frente a los niveles de 1990. Es precisamente ese plan, que debería aprobarse en el Consejo Europeo de Jefes de Estado y de Gobierno de marzo la que le trae hoy a España. Aquí se reunirá con el ministro de Agricultura, Miguel Ángel Arias Cañete; con Alberto Nadal, secretario de Estado de Energía, y su hermano Álvaro Nadal, jefe de la Oficina Económica de Moncloa, con los que tendrá oportunidad de analizar de primera mano las últimas reformas del sector energético. El mensaje de Hedegaard es claro: el Gobierno debe ser extremadamente cuidadoso con su diseño, porque lo peor que puede pasar es que a mitad de camino vuelva a tener que cambiarlo retroactivamente.

—¿Ve a España capaz de cumplir con los objetivos energéticos de la UE?

España ha hecho mucho en renovables, pero han tenido problemas financiando los subsidios. Es un ejemplo interesante de cómo puedes tener un amplio peso de las renovables y además crear empleos en el sector. Pero lo más importante es la reducción del 40% de las emisiones de CO₂ y la reforma del sistema de comercio de emisiones. Si la UE quiere cambiar las cosas, debe haber un buen incentivo económico para hacerlo.

—Precisamente esos subsidios están siendo cuestionados...

La Comisión Europea reacciona, por supuesto, cuando un Gobierno cambia las cosas retroactivamente. En cualquier asunto. Y también sobre las renovables. Por supuesto entendemos que España ha pasado por una situación económica y financiera muy ex-



La comisaria europea de Cambio Climático, Connie Hedegaard.

“España es un recordatorio para otros Estados de que hay que ser cuidadoso con el diseño de subvenciones”

traordinaria. Por eso mismo, España es un recordatorio para otros Estados miembros de que hay que tener extremo cuidado cuando diseñas subvenciones. Lo que Europa necesita es atraer inversiones, y para eso tienes que tener marcos estables. Y te puede costar muy caro si no respetas esta norma básica. Cuando se trata de inversiones en energía a largo plazo, sea producción o interconectores, es necesario un marco estable. De lo contrario, ahuyentas a los inversores.

—¿Ponen en peligro estos cambios retroactivos el cumplimiento de los objetivos de 2020 sobre cuota de producción renovable?

Yo no soy quien debe decir al Gobierno cosas como cuánto debe ser la subvención a la energía solar. Pero sí digo: cualquier cosa que hagas, sé cuidadoso y ten en cuenta que necesitas crear credibilidad para atraer inversores. Algo también importante desde el punto de vista del empleo. La Comisión Europea está ajustando las normas de ayudas de Estado en el sector energético. Después de

“A partir de 2020, las renovables maduras perderán subvenciones y deberán competir a precios de mercado”

2020, cada vez más tecnologías deberán operar en condiciones de mercado. La intención nunca fue subvencionarlas para siempre, pero debemos tener un sistema más flexible. Debemos echar una mano a las tecnologías inmaduras, pero las subvenciones a las maduras deben eliminarse progresivamente. De una forma decente y predecible.

—Su plan energético requerirá inversiones de 760.000

“No se pueden atraer inversiones en el sector energético si no hay una confianza en que el marco se mantendrá en el futuro”

millones en la UE hasta 2030, buena parte del sector privado...

A eso me refería al principio. No se pueden atraer las inversiones necesarias en el sector energético si no hay una cierta estabilidad y confianza en que una vez que tengamos un marco y se haya anunciado puedas contar con que se mantendrá muchos años.

—¿Ofrece España ese marco estable a la inversión?

“Hay un vínculo muy cercano entre volver al crecimiento, crear empleo y generar un entorno adecuado a la inversión”

Sabemos que es extremadamente difícil encontrar el equilibrio, pero hay ciertas cosas que tienen que hacerse. El asunto del déficit de tarifa, por ejemplo, es una de las principales recomendaciones a España en el marco del Semestre Europeo. Hay un vínculo muy cercano en cómo España puede volver al crecimiento, cómo crear esos empleos tan necesarios y cómo crear un marco adecuado a la inversión, también en el sector energético. Necesitamos un enfoque integral.

—¿Ahora que el Gobierno está reformando partes importantes del sector, es el momento de que España adopte ese enfoque integral?

Yo no soy quien debe decirle al Gobierno español lo que tiene que hacer. Pero lo que diría, y lo que la Comisión dirá es que esta vez se cuiden de acertar, porque cambiar las cosas retroactivamente tiene un coste muy alto, tanto desde el punto de vista político como de las inversiones. Eso es algo que contamina el apetito por la inversión durante mucho tiempo.

El FMI urge a España a lanzar otra reforma laboral

E. S. Mazo, Nueva York

El Fondo Monetario Internacional (FMI) llega con deberes para España a la reunión del G20 que se celebra este fin de semana en Sydney (Australia).

El organismo urgirá a los países con alto déficit fiscal como el español a que lancen reformas estructurales que mejoren su competitividad, haciendo especial hincapié en las relativas al mercado laboral. El objetivo no es nuevo: hay que “impulsar sustancialmente la producción incrementando el empleo”.

La receta, incluida en los documentos preparatorios del G20, va dirigida también a Francia, Italia, Reino Unido y Sudáfrica, pero, sin duda, España es el principal destinatario. Y es que el Fondo, que en otras ocasiones ya ha reclamado lo mismo al Gobierno de Rajoy, visualiza un escenario en el que España tendrá aún el próximo año las tasas de paro más altas del euro. Además, el exiguo crecimiento que augura el organismo no irá acompañado de más empleo, lo que traduce como una salida “tímida” de la recesión.

Pero el mercado de trabajo sería sólo una de las patas de la batería de reformas que propone el FMI, que insiste en la necesidad de tomar cualquier tipo de medida que fomente la competitividad. Insiste también en la urgencia de impulsar la inversión en infraestructuras como vía para asentar la recuperación europea, que ve aún “desigual y frágil”.

“La reparación de los balances y la fragmentación financiera seguirán pesando en la actividad económica pese al comportamiento más fuerte de las exportaciones”, alega el organismo, augurando un crecimiento a medio plazo “modesto”.

Atención a los estímulos

A nivel global, el escenario que pinta el FMI tampoco es el más optimista. La debilidad de la economía global le lleva a pedir a los países avanzados que eviten una retirada acelerada de estímulos, asegurando que hay margen para una mejor coordinación entre los bancos centrales. El aviso se enmarca en un contexto de reciente volatilidad financiera que representa serios riesgos para algunos mercados emergentes, pero que EEUU no ve como una amenaza.

Objetivos semivinculantes para 2030

La Comisión Europea ha propuesto un plan energético 2020-2030 que elimina los objetivos vinculantes por países, pero establece una meta obligatoria para el conjunto de los Estados miembros. Esto quiere decir que si el 27% de la energía consumida en la UE en 2030 tiene que provenir de fuentes renovables, el “exceso” de renovables en un Estado podrá compensar, a efectos de cálculo final, el déficit de otros. La comisaria de Cambio Climático, Connie Hedegaard, reconoce que el sistema depende de la capacidad de Bruselas para coordinar a los Estados miembros de tal modo que cuadren los objetivos de renovables y de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Para ello, Hedegaard invita a los Estados miembros a establecer un sistema en el que si un país se queda corto, pueda utilizar el presupuesto comunitario o el Banco Europeo de Inversiones para cumplir los objetivos.